

1. MADRID.

El Ayuntamiento madrileño insistió en que los umbrales a partir de los cuales debe avisar a la población no se habían superado. La concentración de dióxido de nitrógeno (NO₂, un gas irritante producto del tráfico) media en las 24 estaciones de la red era de 155 microgramos por m³; y el máximo era de 243 microgramos/m³ en la plaza Fernández Ladreda.

La norma fija que el nivel de 200 microgramos no se puede superar más de 18 veces al año, pero algunas estaciones en Madrid y de municipios del área metropolitana como Coslada lo superan en algunos casos.

En estas ciudades, a última hora de la tarde, la contaminación sigue subiendo, ya que al ponerse el sol se frenan las corrientes de aire caliente que renuevan algo el ambiente.

Es bastante común que la sierra sea apenas visible desde el centro y es posible que al subir a un lugar alto sea visible la nube negra que envuelve la ciudad.

Paco Segura, de Ecologistas en Acción declaró: “Avisar a la población es un paso. Un paso mínimo pero un paso. Aunque la ley obliga al Ayuntamiento a tomar medidas”.

La polución se está convirtiendo en un problema político en Madrid. De hecho, se anunció que se impediría la entrada al centro a los coches más contaminantes. Después, el proyecto se retrasó dos años y aun no se ha puesto en marcha.

2. BARCELONA.

En Cataluña se provocó una presión atmosférica muy elevada que no se registraba desde hacía tres años. En Barcelona la polución es alta pero sigue lejos de los niveles de Madrid.

En el centro de Barcelona se registraron 124 microgramos de NO₂/m³.

Un estudio de CREAL y del IDAEA-CSIC demuestra que el tráfico es la fuente de contaminación de partículas más perjudiciales para la salud en la ciudad de Barcelona, seguida por el polvo de la construcción, los sulfatos del transporte marítimo y la industria.

Los resultados indican que un día de tráfico elevado aumentan un 6% el número de muertes diarias por encima del promedio.

Este estudio ha analizado el impacto en la mortalidad de 26 sustancias químicas diferentes de contaminación atmosférica que muestra que las partículas procedentes del tráfico son más tóxicas que las que tienen otro origen debido a que hay más cantidad de partículas ultrafinas y componentes químicos de las mismas.

3. ESTUDIO EUROPEO.

Un total de 16.000 muertes anuales podrían evitarse si se redujera la contaminación atmosférica a los niveles que recomiendan las autoridades internacionales. La contaminación del aire puede reducir la esperanza de vida de los europeos hasta en tres años.

Está demostrado que las partículas ultrafinas de polución pueden pasar directamente de los pulmones al torrente sanguíneo y causar daños severos en la pared de las arterias.

Si Barcelona o Madrid mantuvieran el nivel de contaminación recomendado se reducirían en 1.800 los ingresos hospitalarios anuales por enfermedad cardiovascular y respiratoria, y se reducirían en 3.500 las muertes.